HOY EN EL SERVICIO SOCIAL

12

HOY EN EL SERVICIO SOCIAL. Publicación bimestral de Editorial ECRO. Comité Directivo: Norberto Alayón, Juan B. Barreix, Alberto Dufour y Luis R. Fernández. Corrector: Juan Compta Roma. Diagramación e impresión: Dinámica Impresos. Portada: Horacio Bidegain. Reg. de Prop. Intelectual N° 840.861. Se desea intercambio con publicaciones similares.

Número 12 **Octubre de 1967**

SUMARIO

EDITORIAL..pág 3

QUE ES EL ECRO? ………………………………………………………..pag. 5

AJUSTE 0 TRASFORMACION?: una conducta disyuntiva del S.S.
por Luis Osvaldo Roggi...pág. 15

ENTRENAMIENTO MENTAL Y CULTURA POPULAR,
por M. Amaya de Ortiz ....pág. 20

III SEMINARIO REGIONAL LATINOAMERICAN0……………………….pag. 23

CRONICA DEL 2° SEMINARIO NACIONAL DE ASISTENTES SOCIALES
SAN PABLO BRASIL, por Hermán C. Kruse ....pág, 25

EL SERVICIO SOCIAL EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS,
por E. Iglesias,,,pág. 29

ECRO-EAPS: un nuevo aporte .... pág. 39

COLABORADORES DE ESTE NÚMERO

LUIS 0. ROGGI: Investigador Social. Profesor del Curso Interamericano de Administración de Programas de B. Social de la 0EA.

MYRTHA AMATA DE ORTIZ: Especialista en Educación de Adultos.

HERMAN C. KRUSE: Asistente Social. Profesor de 0. y D. de la Comunidad. Corresponsal de "Hoy en el S .S." en Uruguay.

ENRIQUE IGLESIAS: Asistente Social. Profesor y Supervisor de la Escuela Universitaria de Servicio Social de Uruguay.

EDITORIAL

Definidos en nuestro número anterior los aspectos sociológicos y económicos referidos a la auténtica idea de "cambio" y establecidos para el moderno Servicio Social los roles decisivos a desempeñar en la formulación y ejecución del desarrollo socio-económico, quedaba implícita como una de las principales conclusiones, la importancia creciente que tiene la participación popular consiente en la aceleración y condicionamiento de ese proceso de trasformación de estructuras.

Otra de las conclusiones solicitaba del Servicio Social una revaloración de algunos de sus fundamentos doctrinarios y metodológicos, a la luz de las necesidades urgentes de nuestros países latinoamericanos y con el objeto de que esta profesión adquiera la operatividad que la constituya en instrumento eficaz de concientización y orientación del pueblo, para que sea posible y significativa la lúcida participación mencionada.

Es en base a estas proposiciones fundamentales que se ha inspirado la presente entrega de "Hoy en el Servicio Social".

La activa y consiente participación del pueblo requise re, para que sea posible y auténtica, el desarrollo orientado de un minucioso proceso psicosocial y pedagógico de reflexión y enriquecimiento personal y grupal que vaya condicionando progresivamente una sólida cultura popular.

Al servicio social profesional, por otra parte, le urge redefinir dialécticamente su filosofía, fundamentos y estrategia según la especial actualidad social, política y económica, y los anhelos populares de transformación, so pena de acentuar la indiferencia hacia nuestra profesión de quienes están realmente comprometidos con el cambio.

Para dar un aporte a estas cuestiones tuvimos que comenzar con el cumplimiento de una promesa hace tiempo realizada: la explicación de la palabra ECRO y el porqué de su adopción para la denominación de nuestra Editorial. Esto no significa un detalle anecdótico si no nuestra definición de un esquema metodológico de trabajo que permite dar al servicio social una perspectiva de permanente revaloración y adecuación a las entibiantes exigencias de la dinámica social.

Es este el punto de vista adecuado para analizar posteriormente los trabajos de Luis 0. Roggi y Enrique Iglesias, orientados ambos a profundizar en la imagen de ese servicio social imprescindible a nuestros países, revisando por consiguiente algunos de sus fundamentos tradicionales que creíamos inmutables.

Estos enunciados otorgan, por supuesto, nuevas proyecciones a los métodos y técnicas de trabajo. Ese "movímiento" interior que pretendemos en cada individuo, para que en el pleno ejercicio de su conciencia crítica se convierta en protagonista de su propia promoción y halle un lugar de lucha para el desarrollo solidario de su grupo, es materia y motivo de primera magnitud a desarrollar con la aplicación de los métodos de caso, grupo y comunidad.

Pero también es necesario el enriquecimiento de estas técnicas específicas con otras complementarias, tales como los modernos métodos de la Educación de Adultos. El trabajo de la profesora Amaya de Ortiz sobre las técnicas del entrenamiento mental, nos introduce en un campo de interesantes posibilidades, conveniente de analizar y desarrollar to, especialmente trabajo de grupo.

Es posible que no haya quedado agotado nuestro propósito de presentar lo más claramente posible la nueva imagen que proponemos hoy para nuestra profesión, pues es material controvertido y en elaboración, pero prometemos volver sobre este tema tantas veces como nos sea necesario y posible.-

TS/Alberto Dufour

I - INTRODUCCION

En una oportunidad, hace ya bastante tiempo, prometimos a nuestros lectores una explicación de las razones que nos movieron a adoptar el nombre ECRO para designar a nuestra editorial. A pesar de que el cumplimiento de la promesa se fue dilatando en el tiempo, en ningún momento disminuyó nuestra decisión de hacerla, en virtud de varias razones importantes y que a continuación exponemos:

1) El nombre que buscábamos para designar a la editorial, debía ser significativo para el servicio social, para sus profesionales y para la tarea que a éstos les toca desempeñar. Consecuentemente, era nuestro deber, inego de eligido^ hacer extensivo ese especial significado a todos los lecto. res, fuese cual fuese la denominación adoptada*
2) Al elegir, luego de pausado análisis, el nombre “ECHO[1]* se agregaron una apreciable cantidad de elementos que aumenta^ ron sustancialmente la necesidad de la explicación, porque consideramos que esta denominación, además de reunir los requisitos de especial significación buscados, posee un trasfondo o mensaje implícito (en términos de teoría de la comunicación) bastante poco conocido aún, que hace necesaria la conceptualización.
3) Por último, debemos de tener en cuenta el gran objetivo de nuestra labor: mantener el nivel de diálogo adecuado, la amplia comunicación de "ida y vuelta" que nos obliga a explicar constantemente los por qués de nuestras actitudes -y resoluciones.

Consecuentes con tales razones y objetivos es que comenzamos hoy a analizar el significado profundo de la denominación escogida para nuestra editorial.

II.-QUE ES ECRO?:

ECRO originariamente no es un nombre sino una sigla E.C.R.0. que nosotros trasformamos en palabra. Como sigla es una creacion del Dr. Enrique Pichón Riviere quien la usa para designar lo que él denomina “Esquema Conceptual Referencial y Operativo”.

No nos detendremos aquí en la figura del Dr. Pichón Riviere, ya conocida por nuestros lectores gracias a sus aportes de fundamental importancia a la psicología y psiquiatría moderna. Su fama, que trasciende las fronteras del país, nos exime de un mayor comentario.

Nos limitaremos a mencionar su nombre, por cuanto la elección del nombre ECRO significa en alguna medida un homenaje hacia su figura y obra, y una toma abierta y decidida de ideología profesional. De todas maneras. es importante destacar que no es posible delimitar el alcance en que lo que aquí escribimos se ha beneficiado con la generosidad científica del Dr. Pichón Riviére. El núcleo central de lo aquí expuesto lo constituyen sus enseñanzas. Lo demás, por lo menos en su mayor parte, se ha elaborado en base a esas mismas ideas centrales. Pero, de cualquier manera, en la medida en que lo aprendido se ha incorporado indeleblemente a la personalidad profesional de quien lo usa y el conocimiento se ha recreado en la mentalidad e ideología personal, la responsabilidad de lo aquí expuesto nos compete sólo a nosotros.

Esto.es importante y merece ser destacado porque, como dice el Dr. José Bleger: *"la forma en que se capta y expresa una realidad está determinada por un previo contenido que sirvió de esquema referencial; la forma implica una ideología con la que se trabaja y a su vez actúa sobre el contenido, sobre la realidad en la que se trabaja". (1)*

Quizás sea oportuno aclarar aquí que al decir “ideología” profesional estamos usando el término en su más amplia y profunda acepción. No en el sentido que muchas veces se le da de 'escuela' o 'lineamiento' determinado, separado y hasta cierto punto prescindente de otras concepciones; está muy lejos de nuestra intención hacer diferenciaciones de este tipo.

III - EL ESQUEMA CONCEPTUAL REFERENCIAL OPERATIVO.

El Dr» José Bleger nos introduce al concepto de E.C.R.O. diciendo: *"es el conjunto de emociones, conocimientos y experiencias con las que el individuo piensa y actúa. Es, en otros términos, una cristalización organizada y estructurada de la personalidad, de un gran conjunto de experiencias, que refleja una cierta estructura del mundo externo y por la cual el sujeto piensa y actúa sobre ese mundo".*

"...Este esquema conceptual puede ser 'activado’ y se organiza en función del objeto de estudio, tanto como puede ser estereotipado..." (2)

No obstante, para una explicación más profunda del contenido conceptual, es oportuno trascribir las propias palabras del Dr. P. Riviere que, refiriéndose al tipo de enseñanza que reciben los alumnos en su Escuela de Psicología Social Aplicada, dice: (x)

> *"El E.C.R.O. es 'punto focal' del aprendizaje general, permitiéndonos integrar a través del grupo las experiencias que permitirán la instrumentación (capacidad de conocimientos, habilidad, aptitudes) donde lo ya señalado por Freud y reforzado por Kurt Lewin, es que: toda indagación coincide con una operación. La praxis (síntesis de teoría y práctica) instrumento de trasformación del hombre por el hombre, está en la base del método. Nuestro E.C.R.O. está constituido, sobre todo en su aspecto genético, histórico y estructural, por las ideas de Freud y Melanie Klein, mientras que en el aspecto social nos apoyamos en K. Lewin, cuyo método es doblemente experimental: a) es un esfuerzo para hacer práctica la experimentación sociológica y, b) tiende a una forma nueva de experimentación; "la investigación activa" (Action Research)".*

En un trabajo sobre grupos operativos explica lo anterior, diciendo:

> "*Teoría y práctica se integran en la praxis concreta, adquiriendo ésta su fuerza operativa en el campo mismo de trabajo, en forma de logros determinados, siguiendo una espiral dialéctica. Entonces el E.C.R.O. se trasforma así en instrumento de trabajo de cada miembro del grupo en su interacción grupal planificada*". Y más adelante agrega: "*volviendo entonces al plan y programa, y programa de núcleo básico* (se refiere ahora nuevamente a su sistema de enseñanza y al "punto focal" del aprendizaje general, mencionado anteriormente), *estas dos dimensiones constituyen a su vez otra unidad inseparable, contexto en forma de constante y variables del "E.C.R.O." que se integran y complementan".*

Refiriéndose a los que, como alumnos, inician estudios bajo su dirección, el Dr. P. Riviere dice:

> *"Si preguntaran a qué vienen aquí, yo les contestaría que Uds. vienen a comprar un aparato que se llama E.C.R.O., dentro del cual está incluido y comprometido cada uno de los operadores, con su estilo personal. Quiere decir que lo que aquí enseñamos y que constituye el núcleo básico, son, universales. Nosotros enseñamos a pensar en términos psicosocíales, lo que quiere decir que frente a un caso determinado, lo aprendido sirve para plantearse, en el campo mismo de la tarea, las posibilidades o hipótesis del acontecer subyacente que la comunidad o el sujeto nos plantean. En la medida en que podamos hacer conciente esa fantasía (el contenido subyacente que está implícito pero no explícito), esa es nuestra tarea".*

Agrega posteriormente:

"La tarea que Uds. vienen a realizar aquí es la de aprender las constantes y posibles variables relacionadas con el "E.C.R.O." Esto es fundamental porque de esta manera se puede estructurar la docencia y enseñar con mucha rapidez y profundidad, partiendo del par inseparable de enseñar y aprender centrado alrededor de la tarea que incluye tanto los planes como programas de núcleo básico, emergente significativo y necesario de nuestra época donde los cambios socioculturales, la acumulación del saber, el progreso de la técnica, los nuevos conocimientos sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje junto a la necesidad de resolver los problemas de la formación e información de una creciente masa de alumnos y poder adecuar la acción, es decir, el carácter operativo de los conocimientos, a los crecientes requerimientos de nuestra sociedad, nos plantean la tarea a cubrir". "... En los Estados Unidos surgió esta necesidad, esta idea de los planes y programas de núcleo básico, como resultado de indagaciones profundas realizadas en el propio campo de la enseñanza: la idea de que los planes y programas son el conjunto de las experiencias que la escuela debe proporcionar a los alumnos para lograr su plena formación y capacitarlos para la acción operativa inteligentemente programada de los problemas fundamentales de la sociedad".

"Este componente del E.C.R.0. (acción operativa) como ya insinuamos, implica una concepción dinámica, global y motivacional del par enseñar-aprender, con un carácter instrumental y situacional entre lo que se incluye la realidad sociocultural; la relación entre profesor y alumno (trasferencia, identificación); de los alumnos entre sí (didáctica grupal).; los contenidos (el esquema conceptual) y los métodos (didáctica interdisciplinaria, grupal, de núcleo básico)."

Es decir, a manera de resumen, el objetivo final de la enseñanza, de la formación, es producir un E.C.R.0. dentro de cada uno, lo que significa desarrollar una estructura interna que incluya a la misma personalidad del sujeto con su especial estructuración dentro de ella que refleje, a su -vez, una; estructura peculiar del mundo externo y que sirva para que el individuo piense y actué sobre ese mundo.

En otras palabras, la tarea es brindar al educando un esquema conceptual (una organización de universales del conocimiento) que referidos a un campo o segmento específico del conocimiento le permita, si lo dedicamos al servicio social, la operación con el hombre, con el grupo y con la comunidad.

Pero sin entrar aún a referir y relacionar el E.C.R.O. con el servicio social en forma específica, cabe agregar que lograr ese objetivo (producir un E.C.R.O. dentro de cada uno) requiere, en sus aspectos mínimos, una modificación y reestructuración sustancial de los métodos de enseñanza que, por supuesto, va mucho más allá de los simples cambios en los papeles. En sus aspectos más significativos implica indefectiblemente **una profunda reforma de nosotros mismos; reforma de nuestras relaciones con los demás, de nuestras escalas de valores y de nuestras maneras de trabajar.**

Es decir que toda esta cuestión del E.C.R.O. está cercanamente relacionada y tiene mucho que ver con todo lo referido al problema del CAMBIO, sea este de actitudes, de conductas o de estructuras (mentales o sociales).

Sin perjuicio que posteriormente nos refiramos a este tema (el cambio) con mayor amplitud, no podemos dejar de destacar que el mismo reviste caracteres fundamentalmente importantes para los trabajadores sociales. Muchas veces hemos escuchado decir o hemos dicho nosotros mimos; el profesional de servicio social es agente de cambio. Pensamos que las más de las veces decimos "agente de cambio" así porque sí, muy sueltamente, sin detenernos a pensar en la real cuantía de lo que estamos diciendo.

El CAMBIO es, a nuestro entender, una fuerza que, por tal, tiene direccionalidad. Diríamos, usando términos de la física, que es una acción que genera una reacción (otra fuerza en sentido contrario que se le opone) y que denominamos "resistencia al cambio". No es tarea fácil romper la barrera de resistencia al cambio si no se cuenta con las técnicas necesarias, tanto para el operar individual, como grupal o cumunitario, que nos permitan elaborar una táctica, una logística y una estrategia, para poder saltar el muro e introducirnos sin temor y con eficacia en el contexto del cambio. Ya dentro de éí será menester planificar la acción de acuerdo a las estructuras y a las situaciones que se van presentando en el aquí y ahora de cada momento en particular.

Ni lo uno ni lo otro será lograble, es decir, ni entraremos en el cambio ni estaremos en condiciones de manejarlo una vez introducidos, si no estamos capacitados adecuadamente. La capacidad, en el sentido que la entendemos, es un resultado último (no definitivo) de un proceso dinámico de aprehensión de conocimientos, técnicas y habilidades y por sobre todo, de aprender a pensar. No es de ninguna manera una suma de esos elementos. Tampoco es exactamente un producto, resultado es el termino que, a nuestro entender, resulta más adecuado. CAPACIDAD así entendida es, en resumen, poseer un E.C.R.O. Cubierto ese requisito es posible entender qué es un agente de cambio y cómo serlo.

IV - EL ESQUEMA CONCEPTUAL REFERENCIAL OPERATIVO EN EL SERVICIO SOCIAL.

Fácil resulta inferir, de acuerdo con lo expresado en los últimos párrafos del punto anterior, la importancia capital que reviste para el trabajador social la posibilidad de poseer un E.C.R.O. No obstante, sin pretender agotar el tema en este artículo, creemos que este punto merece un examen aparte, con un poco más de amplitud.

Quienes tenemos la maravillosa oportunidad e incomparable responsabilidad de trabajar con el hombre debemos tener constantemente presente que cuando: "se investiga o se actúa terapéuticamente se está empleando no sólo una técnica sino además esquemas referenciales e implicaciones ideológicas", (3) y que los "llamados 'principios' en que se basa la actividad del hombre de ciencia no son formas absolutas del funcionamiento de la mente: son móviles, cambiantes, al

influjo mismo del desarrollo del conocimiento. En la medida en que se hace mayor la distancia y el esquema referencial no entra en el decurso dialéctico del proceso de la praxis, los esquemas referenciales se hacen rígidos y terminan por imponerse en la percepción y abstracción de los hechos. (4)

Sabido es, y hasta parecería redundante repetirlo, que la praxis del trabajo social coloca a sus profesionales frente a individuos, grupos y comunidades (en todos los casos personas) ya sean estos casos potenciales o reales. También sabemos que su tarea requiere una tal intimidad con el hombre y sus circunstancias, muy difícil de encontrar en otras disciplinas científicas. Esa relación de intimidad es un requisito previo indispensable para operar en ellos cambios, trasformaciones y modificaciones y recorrer con ellos el camino hacia las tan mentadas metas de creciente bienestar individual y social, pleno desarrollo de las potencialidades, asunción plena de los roles decisivos de su propio bienestar, participación conciente en los factores de poder y en la toma de decisiones, etc.

Esto, dicho en otras palabras, significa que el campo operacional del trabajador social lo constituye la persona, el ser humano y sus circunstancias. Su objeto de trabajo es, para mayor precisión, esa conjunción bio-psico-social inseparable, inédita, eternamente peculiar y en cierta medida inasible. Frente al él y con él, sin la mínima posibilidad de actuar en desmedro del, profundo respeto por su semejante, el profesional de servicio social debe manejar los delicados instrumentos operacionales (métodos y técnicas) que las ciencias sociales confían a sus manos y revertir a través del manejo toda la idoneidad, la destreza, la capacidad y la certeza que reclaman esos seres humanos con los que toma contacto.

Fácil resulta imaginar que tal idoneidad no podrá surgir del empleo matemático de una fórmula prefijada o aprendida de memoria y factible de ser consultada en un manual o índice de reglas. Eso no puede ser, porque cada caso concreto (individuo, grupo, o comunidad) reclamará indefectiblemente una forma de actuar tan inédita, exclusiva y peculiar como los serán cada uno de los individuos que tenga por delante: seres humanos distintos a todos los vistos y estudiados a través de las más nutridas casuísticas o a los que seguirá viendo a lo largo de toda su vida profesional. Aun más, seres humanos distintos a ellos mismos en situaciones diferentes.

Si en lo anterior estamos todos de acuerdo también lo estaremos al resumir el concepto diciendo: la peculiaridad de la persona humana no puede ser encerrada en una fórmula y que los conocimientos generales, comúnmente impartidos en nuestras escuelas, apenas si pueden ser más que simples auxiliares que pueden o no proyectar alguna luz sobre el campo de investigación o trabajo en que el individuo concreto, por su parte, puede ser hallado a no.

Ante tal circunstancia, es hora de que nos convenzamos de que resultará estéril exponer al profesional a las pruebas sobre una realidad de terreno sin la adecuada preparación: nada podrá hacer frente a los problemas y situaciones constantemente renovadas. El profesional convencido de lo que hay que hacer pero incapacitado para hacerlo (aunque él crea lo contrario), termina haciendo lo que puede, casi siempre muy distinto y hasta opuesto a lo que debe, ya que este último camino está para él desprovisto de toda esperanza.

Hemos llegado así a un punto de los varios *a los* que en otras oportunidades iremos arribando y a los que nos interesa referirnos a manera de aproximaciones sucesivas al concepto de **Esquema Conceptual Referencial Operativo**: estamos ya metidos en el problema, de la formación, entendida ésta en sentido netamente diferenciado de información, del profesional de Servicio Social.

Retomando el tema y especialmente lo expresado en el anteúltimo párrafo cabe preguntarnos entonces: ¿cómo hace o cómo puede hacer el trabajador social para saber actuar correctamente y sin titubeos frente a cada una de las diferentes situaciones humanas si son y serán éstas infinitamente distintas una de la otra?.

Es evidente que al interrogante no se le puede "formular" una respuesta "positivista", lo que para muchos profesionales (sucede aún en nuestros días) es un grave inconveniente. Tampoco nos conforma la respuesta que suelen darle algunos técnicos que, notoriamente más flexibles que los positivistas, sostienen que: los profesionales que, como en el caso de los trabajadores sociales, tienen la responsabilidad de operar en el hombre y con el hombre, lo único que tienen seguro es la eterna inseguridad y el constante aprender cosas nuevas.

Indiscutiblemente, una adecuada dosis de duda permanente es muy saludable y necesaria para el diario aprendizaje o para acercarnos a la situación descripta por P. Riviere como: "una espiral ascendente" de permanente evolución. Pero la dosis de duda no puede ser del extremo propuesto por quienes sustentan tal respuesta, ya que en tal caso toda nuestra actuación profesional sería un continuo "experimentar" no concordante con ninguno de los postulados filosóficos, éticos o metodológicos de nuestra profesión. Por otra parte, entendemos que la dosis de duda, para que sea productiva, debe descansar indefectiblemente sobre algunas constantes que sin lugar o dudas existen y que constituyen, precisamente, los universales del E.C.R.O.

Es así que nosotros damos nuestra respuesta a la pregunta; la damos en forma enfática y categórica pues estamos convencidos de su validez, pues tiene la maravillosa particularidad de servir: los trabajadores sociales tienen que poseer un E.C.R.O. Es requisito fundamental que durante su formación como alumno cada futuro profesional de servicio social introyecta un Esquema Conceptual Referencial Operativo, el que tiene que quedar indeleblemente aprehendido a toda su personalidad y al que ejercitará permanentemente a través de la praxis.

Lógicamente, ningún alumno en ninguna escuela de servicio social, ni de aquí ni de ninguna parte, va a adquirir o va a internalizar un ECRO en forma providencial; se lo tiene que dar la escuela. Su adquisición debe ser el resultado final y verdadero diploma (único que asegura óptimo desempeño) con que el educando culmine su pasaje de tres, cuatro o cinco años de aprendizaje.

Si hay en 1967 escuelas de servicio social (personalmente estamos seguros que las hay), que lanzan el trabajo de nuestra realidad de terreno a personas con un título bajo el brazo, pero sin un ECRO como parte inseparable de su personalidad profesional, esas escuelas están frustrando expectativas profesionales por un lado y sociales por el otro; están defraudando a sus alumnos al pretender "formar" profesionales que luego de egresados y mientras les dure el impulso, la creencia y la sana hipertrofia de jóvenes “recién egresados” lucharán,

fracasarán y volverán a empezar de nuevo una y otra vez, hasta que en algún momento, más tarde o más temprano, caerán en el circulo vicioso de la inoperancia, que es nada más y nada menos que la más rotunda negación de ese ECRO que nunca tuvieron y de la espiral ascendente de que tan vehementemente nos habla P. Riviére. Las escuelas que hacen tal cosa están cometiendo, en nuestra opinión, un acto bastante cercano a las gradaciones de lo delictivo.

Esta triste conclusión, vale la pena decirlo, no es una conjetura surgida de nuestra imaginación. Hemos visto a diario muchos profesionales que mientras fueron "recién egresados" hablaban del servicio social usando a veces la terminología más moderna, llenos de expectativas y hasta con cierta dosis de "omnipotencia" comentando en voz alta acerca del "cambio de estructuras", del "desarrollo pleno del individuo", del "insihgt del grupo y de la comunidad" (aunque a veces confunden y dicen que "insight" es una técnica en vez de un resultado final de un proceso terapéutico) y, algún tiempo después, más o menos tarde, hemos visto a muchos de esos profesionales "amoldados" a las mismas circunstancias que antes querían cambiar, cuando no renegando de la profesión, pues los postulados teóricos aprendidos de memoria en la escuela de servicio social les resultaron inaplicables. Es entonces cuando irremediablemente echan mano a la posibilidad del "sueldito" que les permita vivir, convirtiéndose en meros apéndices de otros profesionales: simples auxiliares de algún médico, de algún abogado, o de la policía, como también sucede últimamente.

En alguna oportunidad retomaremos este punto para inferir con mayor profundidad las repercusiones que tales situaciones causan en la profesión y deducir hasta qué punto son o no responsables las mismas del estado de subdesarrollo en que ésta se encuentra. Por ahora sólo interesa señalar que lo que evidentemente les pasó a esos profesionales es que les faltó el instrumento que les hubiera permitido vehiculizar los objetivos profesionales que tan bien sabían enunciar: les faltó el ECRO.

Aquí queremos hacer una pequeña acotación que nos parece importante y que está destinada a prevenirnos un poco contra el uso indiscriminado y muchas veces tergiversado de los conceptos. Hemos escuchado en algunas oportunidades, muy especialmente durante los últimos tiempos, decir a algunas personas refiriéndose a algún profesional que falló en la práctica o se frustró al querer aplicar sus conocimientos por alguna de las causas ya enunciadas que: "a fulano de tal le falló el ECRO". Entendemos que hay una gran diferencia entre le falló y le faltó. La primera forma presupone que los tiene o que la escuela le brindó al menos la posibilidad de tenerlo. Hoy por hoy no sucede así (por lo menos en general), sino que lo real es que les falta. Por consecuencia, la incapacidad de operar, que los invalida profesionalmente y los malgasta como valores humanos, no es responsabilidad de ellos sino de la escuela que los formó. Es hora- de asumir responsabilidades.

A pesar de que estamos, como dijimos, en una primera aproximación o introducción al ECRO, hemos entrado ya a incursionar en el álgido problema de la enseñanza del servicio social en cuanto a requisitos (humanos y técnicos) para la formación profesional. Son aspectos de los que en alguna medida ya nos habíamos comenzado a ocupar a través de esta revista, pero sobre los que, sin lugar a dudas, aun queda mucho por decir y que trataremos de hacer en próximas entregas.

V – CONSIDERACIONES FINALES

La tarea de ocuparse de la enseñanza y formación profesional para el servicio social es, si se quiere afrontar con amplitud, singularmente difícil. Pero es gran parte de nuestra tarea. Forma parte, juntamente con otros aspectos que abarcaremos, de los universales y variables del ECRO. Pero lo que queremos lograr en esta primera oportunidad es que nuestros lectores queden con una clara idea y comprendan que ECRO es para nosotros mucho más que un nombre y es nuestra intención que también lo sea para ellos. Que nuestros lectores y nosotros, todos los profesionales de servicio social nos introduzcamos paulatinamente en el contenido conceptual de la palabra y en todo su trasfondo.

Es objetivo primero, de nuestra labor editora laborar por una decidida jerarquización de la profesión y entendemos que toda acción profesional será inútil si se queda en el nivel de la biblioteca o de las especulaciones teóricas y no trasciende con instrumentos operacionales que vayan a actuar en y con el contexto mismo donde se dan las acciones humanas y los emergentes experimentales. Por eso, agregamos, el servicio social y el trabajador social tienen la bendita oportunidad de constituir una ciencia de terreno, de no estar dentro de un gabinete manejando papeles, sino que su campo operacional lo constituye la propia tarea con el hombre, con los grupos y con las comunidades. Pensamos que el servicio social, por este puente maravilloso con la realidad es, a través de la praxis, la más fecunda terapéutica a la vez que la más integral para el pleno y armónico desarrollo de los individuos con los cuales toma contacto.

No creemos ni pretendemos tener la exclusividad de esta forma de pensar y entender los roles de nuestra profesión, ni tampoco creemos que la forma que nosotros hemos escogido para jerarquizar la profesión (la labor editora) sea la única valedera. Nos impulsa, eso sí, el presentimiento de que no muchos (y principalmente muy pocos de aquellos que tienen en sus manos el manejo de los resortes de la profesión) se han detenido a pensar seriamente en la responsabilidad que emana y que les incumbe de todos estos contenidos que nosotros englobamos con el nombre ECRO.

Pensamos en un servicio social año 1967 y sucesivos, pues de nada valdrá remitirnos estrictamente al presente si no queremos caer en la trampa segura de ver perder vigencia mañana mismo a todo cuanto hagamos hoy. Queremos, por eso, que cada profesional adquiera e internalice un ECRO.

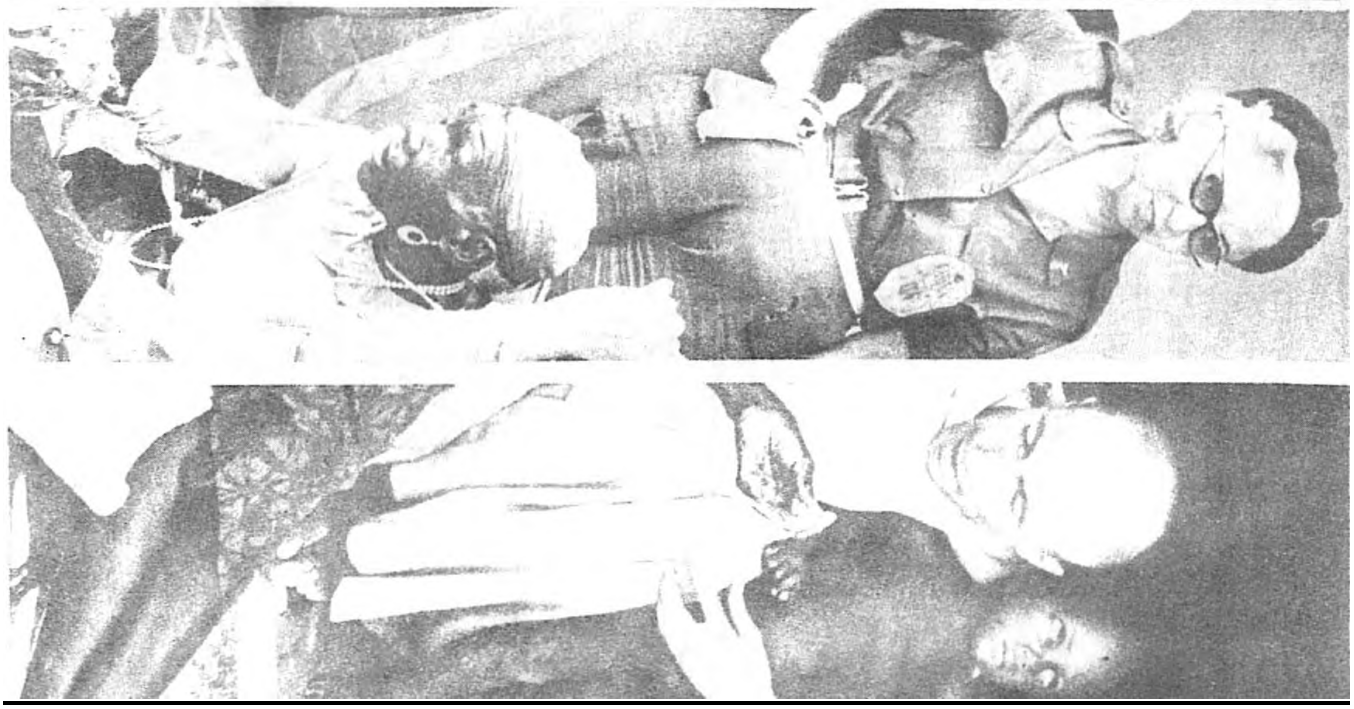
Estamos convencidos de que es la única forma de asegurarnos un valor como profesionales que sirva para vehiculizar la tan deseada jerarquización del servicio social. Estamos seguros de que: en nuestra sociedad dinámica, las categorías de pensamiento de que nos valemos comunmente para entender, pronto pierden vigencia; la naturaleza de los problemas que confrontamos cambia constantemente y nuestros métodos para tratarlos pueden tornarse inadecuados de la noche a la mañana. Los que están esclavizados al pasado son víctimas del miedo y de la frustración, y los hombres que en un momento fueron líderes creativos pueden descubrir de pronto que son incapaces de enfrentar los nuevos desafíos". (5)

Notas bibliográficas:

(1) BLEGER, José: Psicoanálisis y Dialéctica Materialista, Paidós, B. As., 1963, pág. 11.
(2) Ibid. pá&. 13.
(3) Ibid. pág. 23
(4) Ibid. pág. 23.
(5) SHAULL, Richard: "El cambio revolucionario en una perspetiva teológica". Cristianismo y Sociedad, año IV nº 12, pág. 51.

¿AJUSTE O TRANSFORMACION?
disyuntiva candente del Servicio Social

Luis O. Roggi



Diversas circunstancias hacen este momento especial, para una reflexión sobre las grandes líneas que debería seguir el Servicio Social profesional si espera responder por una parte a los valores que le dieron nacimiento y por la otra, a las expectativas sociales puestas adecuadamente sobre él. En razón de lo amplio del tema y las limitaciones de espacio este artículo no persigue ser un aporte definitivo, sino una opinión en medio de un debate que parece comenzar.

Un debate necesario

Si analizamos históricamente las diversas etapas por las que atravesó el Servicio Social en nuestro país, podríamos decir que hasta el momento hubo tres fundamentales:

1º.- La creación de las primeras escuelas y la acción de las personalidades más salientes en la tercera década de este siglo, ubican al Servicio Social dentro de las actividades paternalistas y asistenciales de una generación de católicos que quiere ser fiel al llamado de los Pontífices. "El amor al prójimo y la caridad cristiana" son el fundamento de la implantación de un trabajo profesional que no sería otra cosa que la sistematización de una acción, que de suyo, realizaban desde siempre los elementos cristianos del sector femenino de la burguesía argentina.

El énfasis del contenido que daban las escuelas, estaba puesto en la filosofía cristiana de la profesión, más que en las técnicas necesarias para cumplir adecuadamente su acción.

2a. El manejo frecuente de publicaciones norteamericanas relacionadas con el Servicio Social y la apertura progresiva de esta profesión a nuevos campos de trabajo, hace que en los últimos diez años sus profesionales se hayan ocupado, además, de incorporar a su tarea conocimientos y técnicas desarrolladas en otras realidades culturales y que se consideran indispensables para una evolución eficaz.

El campo profesional que más angustias crea sobre la propia capacidad para el trabajo es, sin duda, el desarrollo de la comunidad, en razón de que la mayoría de las escuelas de Servicio Social no tuvieron incorporada por mucho tiempo a sus programas esta materia específica.

Algo parecido ocurrió con las técnicas de trabajo grupal.

Todas estas circunstancias hacen que se viva en lo profesional una situación muy particular, cuyos aspectos más salientes mencionaremos,

.- Dentro de una función meramente asistencial y paternalista, se utilizan frecuentemente palabras como "promoción, metodología, investigación", que responden a un marco de referencia moderno.
.- Los programas de las escuelas de formación profesional son un conjunto, no siempre orgánico, de contenidos con fuertes elementos tradicionales, junto con otros de mayor evolución y que, en el mejor de los casos, están a cargo de profesionales que dictan materias nuevas, inexistentes en los programas de las escuelas en donde se formaron y graduaron.

A esta poco clara visión de la profesión, nacida más de un impulso del espíritu y de valores morales de la clase alta y media católica, que da una respuesta reflexiva a la necesidad social, se agregan desordenadamente contenidos metodológicos concebidos en países como EEUU cuyo servicio social sigue una evolución muy distinta dadas las diferencias estructurales entre ambas realidades.

La mención de todo este desorden, no debe ser interpretada como una crítica, sino como el interés de evidenciar la existencia de una crisis de creciente complejidad, acuciada por un proceso social rápido, en un país muy conflictuado.

3a. Y llegamos a la etapa actual de esta rápida visión de la evolución histórica del servicio social en nuestro país, que es lo que deseo ver con más detenimiento.

En medio de este grupo profesional que vive ese proceso un poco desordenado por aceptación indiscriminada de una creciente tecnificación, surgen grupos aislados pero cada día más importantes, que se hacen un planteo más a fondo con respecto a las técnicas.

£1 planteo que nace es el siguiente: "la finalidad del Servicio Social en su trabajo de casos, de grupo o de comunidad es "educar" para mejor ajustar a la estructura o "educar" para liberar toda la capacidad del hombre que haga posible la transformación de la estructura?

Esta pregunta, que se oye muy frecuentemente en las conversaciones de los profesionales jóvenes, encierra el planteo más importante desde la creación del servicio social hasta nuestros días. La respuesta significa la adopción en serio, de una línea ideológica para la profesión, así como de un compromiso personal en cada uno de sus integrantes.

Hay tres ideas que quisiéramos hacer jugar como aporte a esa discusión y a ese replanteo. No son ni las únicas ni las más importantes, pero sentimos que son las menos presentes en el debate. Nuestra finalidad es incorporarlas a la discusión junto a otras, porque pensamos que responden a una visión integrada de la realidad social actual.

A) La comunidad, como grupo humano establecido de manera permanente en una zona determinada dentro de la cual se dan relaciones personales de "cara a cara", en una realidad social que tiende a desaparecer o al menos su vigencia, disminuye crecientemente.

La rapidez de los contactos humanos; la difusión de las técnicas de comunicación de masas y la complejidad de los problemas sociales y económicos, hacen que los límites de esas comunidades se ensanchen permanentemente, que es lo mismo que decir que desaparecen.

Si esta aseveración es exacta el Desarrollo de la Comunidad que el Servicio Social ha tomado como una tabla de salvación y que vive como su más importante justificación, sufrirá un rudo golpe, pues el medio en que debe realizarse el proceso de promoción que busca, se ensanchará a tal extremo que cada vez más decir Desarrollo de la Comunidad será como decir Desarrollo de una Región. Y el servicio social no tiene elementos para asegurar que el desarrollo de una región es su competencia profesional como un método propio.

B) Las características del proceso de desarrollo en cualquier país del mundo (desarrollado o subdesarrollado) dentro de una perspectiva humanista o personalista, requiere como una meta por lograr, una activa participación popular a todo lo largo del proceso. Esta activa participación popular tropieza actualmente con dificultades difíciles de salvar, como ser:

1. Una estructura social y económica cerrada poco permeable a la participación del pueblo en las decisiones fundamentales.
2. La inexistencia de estructuras adecuadas que permitan canalizar eficazmente la participación popular de la base a la cúspide en todos los niveles.
3. La falta de preparación suficiente de grandes sectores de las clases populares y de las estructuras que deberían representarles, para cumplir adecuadamente las obligaciones inherentes a un proceso realmente democrático y exigir eficazmente los derechos a una participación libre y consiente a todos los niveles de decisión.
4. Cuando se dice que la finalidad del servicio social es promover al hombre y por otra parte se afirma que el proceso de desarrollo busca, finalmente, la creación de las condiciones para esa promoción del hombre, es necesario preguntar se; cómo se logra esa promoción del hombre que sería lo mismo que decir cuál debería ser la función más importante del servicio social?

No se puede promover al hombre desde afuera. El hombre se promueve a si mismo. No se puede hacer otra cosa más que crear las condiciones para que esa promoción pueda realizarse.

La promoción humana por ello no puede ser resultado de una acción paternalista. Nadie puede promover a nadie; el hombre se promueve reaccionando ante la realidad en que vive, para transformarla en aquello que cree deseable.

Ese proceso de promoción abarca tres etapas»

El hombre se conoce a si mismo; se comprende a si mismo dentro del marco de la sociedad en que vive y elabora un juicio crítico de esa sociedad y de si mismo, comparando a aquella con ese proyecto de sociedad que él considera deseable.

Finalmente en la última etapa de ese proceso de promoción el hombre se ubicará en un puesto de trabajo, de lucha, para lograr esa sociedad que considera deseable o para acercarla a esta en que vive.

Hay entonces un conocimiento de si mismo, que no es total ni perfecto si no se acompaña con una ubicación en la realidad social en que vive. Existe una elaboración de un proyecto personal y de un mundo deseable o la aceptación de un proyecto de mundo ya constituido por una ideología. Hay además un juicio crítico que es la comparación entre la realidad conocida y comprendida y el proyecto deseable, y existe finalmente un compromiso personal en el logro de cambios concretos.

Ese proceso debe ser vivido por cada uno de los hombres y por el conjunto de la sociedad, Esa es la condición para una participación popular libre y consciente en el proceso de cambio social y dentro del marco nacional. Porque esa acción libre y consciente en la cual el hombre se realiza, esa acción de trasformación de la realidad mediante la cual el hombre se promueve, se desarrolla; esa acción y promoción orgánica y sistematizada, constituye lo que nosotros llamamos participarción popular en el proceso de desarrollo.

Si todo lo anterior es correcto, si el objetivo del servicio social es crear más condiciones para la promoción del hombre, la meta mas importante de dicha profesión deberá ser entonces impulsar y sostener en las personas y en los grupos ese proceso que señalamos.

Qué sería entonces el caso social individual?: la “motivación " y sostenimiento de ese proceso a nivel de personas o de los casos.

Qué sería del servicio social de grupo?: la utilización del método grupal para lograr hacer vivir ese proceso en las personas y grupos, mediante técnicas específicas.

Qué sería desarrollo de la comunidad?: la utilización de los métodos y técnicas adecuadas de la acción y reflexión (fundamento pedagógico de este método) para lograr en las personas, grupos y comunidades la vivencia de ese proceso.

La aceptación de lo anterior supone una profunda revisión de métodos en lo profesional.

Dejamos el trabajo con casos y grupos para ir a lo que más conocemos que es Desarrollo de la Comunidad.

Si aceptamos que la finalidad de un programa de desarrollo de la comunidad, es principalmente, lograr las condiciones para que el individuo y los grupos de su comunidad, asuman dentro del lugar en que están situados acciones concretas para la trasformación de las estructuras sociales y económicas y tratando de lograr un desarrollo humano adecuado, el énfasis de nuestro trabajo no estaría puesto entonces, en las realizaciones concretas de los grupos, sino en la reflexión de las mismas no sólo al nivel de realidades locales, sino con referencia y relación a los grandes problemas que afectan a los individuos y grupos. Estos no son ni la falta de agua cercana, ni la falta de un centro de salud, ni la necesidad de luchar contra las ratas o moscas, sino la existencia de condicionamientos injustos para que el hombre se realice, en un país concreto, con gobernantes concretos, con trabajos concretos y con problemas económicos y políticos graves.

Desde un punto de vista exterior el trabajo consistiría más en la motivación de la gente para una acción libre y conciente en las estructuras donde se deciden los destinos del pueblo, que en los comités o juntas comunales donde sólo se atarean problemas internos de la comunidad.

El trabajo sería realmente un medio para la promoción personal y no un fin dentro del programa.

Claro que esto significa "comprometer" al servicio social en la discusión sobre problemas que hacen a la vida social, poli tica y económica del país, pero ese riesgo habrá que correrlo o el servicio social carecerá de contenido.

Estas reflexiones que anteceden son un esbozo rápido y un poco superficial de temas que merecen y merecerán una atención más detenida y detallada.

Nosotros quisiéramos que fuera un aporte a una polémica que debe realizarse y en ese sentido las presentamos. Creemos que de esa polémica que debe realizarse saldrá la respuesta a las angustias de una profesión que nació en los comienzos de la era industrial como un impulso reformador y que debe tratar hoy de que no merezca, en su conjunto, que se le aplique la dura sentencia de las sagradas escrituras:

"porque no fuiste ni frio ni caliente estoy tentado devomitarte de mi boca"

ENTRENAMIENTO MENTAL Y CULTURA POPULAR

Myrtha Amaya de Ortiz

.-Cambio social y desequilibrios en el orden cultural.
.-Replanteo educativo.
.-Problema de método.
.-Entrenamiento mental.

La sociedad actual, ha "institucionalizado" el cambio. Un vasto movimiento de trasformación de las ideas y de las estructuras materiales, está modificando profundamente la vida y el equilibrio tradicional de la sociedad.

Esa alteración del equilibrio en el orden cultural, se manifiesta a través de:

1. El notable desnivel entre un grupo con posibilidades y conocimientos suficientes para erigirse en minoría rectora en la vida política, social, técnica y cultural de las masas populares.
2. La incomunicación y la creciente división entre dirigentes y dirigidos.
3. Las diferencias entre los grandes centros urbanos y las zonas rurales.
4. Las menores posibilidades que tienen los individuos de ciertos grupos según su sexo y edad, de acceso a mayores niveles culturales, a pesar del enorme incremento de la participación femenina en la actualidad y de la importancia creciente verificada en la educación de adultos.

Toda sociedad que sustenta el ideal de la igualdad humana necesita que todos los miembros tengan acceso a las actividades culturales, políticas, sociales y económicas y participación efectiva en las mismas.

La cantidad y calidad de ocupaciones de la sociedad industrializada ha aumentado y seguirá creciendo, Es preciso capacitar al hombre de hoy para colocarlo en condiciones de renovar formas anquilosadas de vida; trasformar rígidos esquemas de pensamiento; situarlo frente al cambio para que comprenda los avances científicos y técnicos, las manifestaciones artísticas, los cambios sociales y darle frente a los problemas, la oportunidad de sor protagonista y no pasivo espectador.

Se impone entonces una nueva interpretación de todo programa educativo, para que la educación contribuya eficazmente a cambiar actitudes conducentes a superar los desequilibrios señalados.

La labor educativa, por lo tanto, debe propender a desarrollar en los individuos de todas las nacionalidades, sexo, edad o condición "actitudes activas", básicamente indispensables pura comprender los modos de vida y enriquecer la vida y cultura propia y la de los demás.

Entiéndase por actitudes activas a aquellas que permiten al hombre decidir la vida y cultura propias y las de los demás, permitiéndole decidir, elegir, asumir consiente y libremente roles y posiciones definidas frente a situaciones reales y organizarse en grupos para contribuir al mejoramiento del orden social en que vive y superar los problemas vigentes. La educación popular, pues, no se limita a la trasmisión de conocimientos o la enseñanza de especialidades determinadas sino que aspira a que el hombre comprenda mejor el universo que lo rodea y emplee su tiempo libre en el enriquecimiento de su personalidad y en la elevación de su grupo.

Este objetivo plantea problemas de método. Sociólogos y educadores europeos enfocaron el problema de la ascensión cultural del publico popular a través de un mejor aprovechamiento de sus momentos libres, procurando un desenvolvimiento basado en el esfuerzo personal consiente y voluntario. La institución "l'euple et Culture", nacida en Francia hacia 1940, ha llevado a cabo un vasto programa de educación popular organizando seminarios, funciones de teatro, cine conferencias y publicando un importante material de difusión.

Procura mediante el "Método de Entrenamiento Mental" analizar las situaciones problemáticas que ofrece la vida diaria, ayudar al público a conocer mejor el medio que lo rodea y hallar los medios para solucionar los problemas y mejorar las realidades de la vida individual y colectiva.

Ello implica una actividad basada en las dificultades que tiene el adulto, en:

- el análisis del medio en que vive;
- expresar cuanto siente y piensa;
- hallar los medios de información y orientación para solucionar sus situaciones problemáticas.
-

El método procura entonces "un entrenamiento al análisis del “medio" (problemas de salud, vivienda, trabajo, educación, economía, etc.) para que el hombre actúe conscientemente sobre él.

Procura un "entrenamiento a la expresión" para que se comunique con los otros claramente con disciplina de análisis.

Y procura también un "entrenamiento a la orientación cultural y formación integral tendiente a satisfacer sus inquietudes”.

Pretende, en suma, lograr una personalidad integrada, es decir que el hombre pueda, a partir do la toma do conciencia de situaciones reales, actuar libremente, con imaginación creadora y organizarse en grupo para trasformar el medio en que vive.

Es, como lo defino Jacques Barbichón, "un método de auto desenvolvimiento consiento del pensamiento, basado en situaciones reales".

El Entrenamiento Mental puede ser considerado bajo dos aspectos:

SOCIOLOGICOS:

Como una necesidad social ya que nuestra sociedad de cambios exige de sus miembros:

a) Capacidad de respuestas autónomas.
b) Capacidad de integración.
c) Capacidad para actuar sin prejuicios ni estereotipos.

PSICOLOGICOS:

Como un método do educación de adultos cuyos pasos:

a) se correspondan con las etapas dol proceso del pensamiento.
b) agilizan las Operaciones mentales.
c) preparan para asumir actitudes activas.

La vida cotidiana con toda su complejidad presenta múltiples situaciones problemáticas. Frente a cada una da ellas emerge el pensamiento o proceso de pensar, tendiente a clarificar los contenidos implícitos en la instancia probematica, que lo es precisamente por los elementos oscuros o desconocidos que encierra. El objetivo del pensar es pues hallar la solución al problema que se ofrece.

Este proceso del pensamiento consta de momentos o etapas, las cuales sonseguidas por el Entrenamiento Mental para apoyarlas y fortalecerlas.

Primera etapa del pensamiento y del entrenamiento mental.

Al enfrentarse a un hecho o situación real problemática el pensamiento realiza las operaciones más simples de un proceso dando asi el primer paso:

Operaciones mentales de representación:
Emumerar-describir.
Comparar-distinguir
Clasificar-definir.

Qué es esto?

Operaciones mentales de identificación de problemas:
Distinguir aspectos.
Confrontar puntos de vista.
Reconocer contradicciones.
Situar en tiempo y espacio.

Después de este análisis aparece claramente la situación y sus elementos. Luego, estos elementos conectados entre sí rconstruyen la realidad tal como se muestra.

Segunda etapa del pensamiento y del entrenamiento mental.

Se pasa ahora a una explicación del hecho enriqueciendo nuestra visión sobre el msmo.

3º SEMINARIO REGIONAL LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL.
GENERAL ROCA. 22 al 29 DE OCTUBRE DE 1967.

Como ya fuera adelantado en nuestro número anterior, entre el 22 y 29 de octubre do 1967, se llevará a cabo en la ciudad de General Roca, Provincia do Rio Negro, Rep. Argentina la tercera secuencia del Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social.

Recordarán nuestros lectores la crónica que realizáramos en el nº 7 de "Hoy en el S.S." sobre su versión anterior realizada en la ciudad de Montevideo, en abril del año pasado. En ella destacamos la profunda significación que tuvo ese encuentro en el intento de formulación de un Servicio Social original, adaptado a la especial idiosincrasia y circunstancias de nuestros países Latinoamericanos. Pero su signo más positivo y destacable lo constituyó, sin duda, el marco de absoluta libertad y seriedad científica en que se desarrollaron sus reuniones de estudio.

El próximo encuentro de General Roca, posee todas las posibilidades de oonvertirse en un digno continuador de su antecesor y dará lugar, si así sucede, a que se profundicen muchas de sus conclusiones y formulaciones.

E1 Instituto do Servicio Social de General Roca, con el auspició del Ministerio da Asuntos Sociales da la Provincia de Rio Negro, es el organizador de esta reunión, y nadie mejor que esta escuela para asumir tal responsabilidad, dado que su exelente estructura docente y alto nivel profesional, la sitúan sin duda en el lugar de la mejor escuela actual de Servicio Social de nuestro medio.

"Hoy en el Servicio Social" ha decidido enfatizar en la necesidad de lograr la mayor concurrencia posible de profesionales y alumnos comprometidos en la joven y renovada mentalidad de la profesión. Es una oportunidad imposible de desaprovechar, dado que no ha sido frecuente la reunión en mayoría de jóvenes profesionales en los congresos y encuentros tradicionales de nuestro país y el extranjero.

A tales efectos la Comisión Organizadora ha previsto todos los detallas para facilitar el traslado y permanencia en condiciones económicas ventajosas, especialmente de los estudiantes.

La inscripción de estos últimos será gratuita y se les proveerá en General Roca de alojamiento sin cargo en los domicilios de los estudiantes de esa ciudad y otros lugares, gestionados al efecto.

Por convenio especial entre los organizadores y la empresa ONDA, esta última ha preparado planes de traslado, permanencia y excursiones sumamente económicos y con posibilidad de financiación en cuotas.

El programa a desarrollar, sobre la base de un temario general de "Servicio Social y Educación", incluye como necesario complemento, varias excursiones, almuerzos

campestres, bailes y veladas folklóricas, culminando con una cena y baile de clausura en la ciudad de Bariloche.

Cabe destacar, como detalle de interés fundamental, que serán nutridas las delegaciones de Chile, Uruguay y Brasil, las cuales esperaban con especial interés la realización en nuestro país de este importante Seminario.

Finalmente informamos que para mayores detalles acerca del mismo, los interesados pueden comunicarse con la sede del Seminario, Don Bosco 492, Gral. Roca, R. Negro o directamente con Editorial ECRO.

CONFERENCIAS DEL SEMINARIO Y SUS EXPOSITORES

.- “Servicio Social y Educación", por A.S. Natalio Kisnerman, (G. Roca).
.- "Inadaptación Social y Servicio Social por A.S. Sela B. Sierra de Villaverde, (Bs. Aires).
.- “Metodología y Aprendizaje en las Escuelas de S.S." por A.S. María Elena Carril de Montano (S.Fe).
.- "El S.S. de Grupo una experiencia educativa", por Notburga Rockziogel, (Brasil).
.- "La Función Reeducativa del S.S. Penitenciario", por A.S. Norma Susana Escola (Bs. Airea).
.- "Servicio Social de Grupo y Participación Social, por A.S. Ronee Dupont Oliveira (Uruguay).
.- "Responsabilidad del A.S. en el Desarrollo de Latinoamérica" por A.S. Rosa P. Piquemal (Misiones)
.- "Cambio Social y D. de la Comunidad", por A.S. Hermán C. Eruse (Uruguay)
.- "La Investig. Social en la Fundamentación Científica del S.S.", por T.S. Luis M. Früm (G. Roca).
.- "Planificación de la Vivienda en el D. de la Com.", por A.S. Mercadea Ureta (Chile).
.- "Planificación de la Educación de la Comunidad para el Desarrollo Nacional, por A.S. Seno Cornely, (Brasil).

CRONICA DEL 2º SEMINARIO NACIONAL DE ASISTENTES SOCIALES-SAN PABLO-BRASIL

Hermán Kruse

Una amable invitación del Dr. A.S. José Pinheiro Cortés nos permitió participar en el II° Seminario Nacional de Asistentes Sociales del Brasil organizado por el Instituto de Sorvicio Social de San Pablo. El tema general de la reunión fue: "El Servicio Social en el proceso brasileño - especificidad e innovación".

Pero no es posible hablar de esta reunión sin ubicarla, aunque más no sea en unas apretadas líneas en lo que es el desarrollo del servicio social en ese país. Brasil ha tenido cuatro congresos nacionales de servicio social, ha sido sede de una Conferencia Internacional de Servicio Social en 1962, fue el país organizador del 1° Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social en 1965 y el seminario al que hoy haremos referencia estuvo precedido por un primero también realizado en San Pablo en 1965. Sin embargo, en estos momentos lo que más debemos destacar es una reunión organizada por el Comité Brasileño de la Conferencia Internacional de Bienestar Social efectuada el mes de marzo ppdo. en la ciudad de Araxá, Minas Gerais. Esta reunión tuvo como tema "La Teorización del Servicio Social", algo realmente insólito en nuestro continente. Participaron en ella 38 destacado» asistentes sociales de las distinta» áreas y regiones del vasto país. El resultado fue un informe que en muchos sentidos puede calificarse de verdaderamente revolucionario. Confiamos que algún día "HOY EN EL SERVICIO SOCIAL" lo publicará en su» páginas.

Dentro de ese marco es que podemos hacer referencia a lo que fue la reunión de San Pablo realizada entre los días 2 a 7 de julio. El sistema do trabajo fue al siguiente durante las mañanas, colegas invitados de otros lugares presentaron los relatos, acompañados de dos correlatos presentados por asistentes sociales paulistas.

El tema Iº, "Intervención del Servicio Social en la realidad" nos correspondió enfocarlo a nosotros. Dentro de un plan coordinador de todo» los trabajos, detectamos en nuestra conferencia cuatro puntos: primero, el significado de "Social" en Servicio Social. Tras ver el sentido dinámico del concepto de lo "social" en las primeras generaciones de asistentes sociales, analizamos cómo el mismo de perdió en la segunda generación de asistentes sociales al influjo da la difusión de las teorías psicoanalíticas y cómo el impacto de la crisis del año 29, con sus 13 millones de desocupados, devolvió lo "social" a su lugar primitivo de primera importancia.

Seguidamente analizamos el sentido de lo social para nuestros colegas europeos, mucho menos preocupados en los métodos que el norteamericano, pero trabajando dentro de una institución enfocada totalmente al servicio de una política social. Y finalmente nos referimos al sentido de lo "social" para nosotros, los Latinoamericanos, generalmente sometidos a la contradicción de querer aplicar una metodología típicamente norteamericna en instituciones concebidas o copiadas de modelos europeos, generalmente franceses, sosteniendo que para nosotros lo "social" en una estructura subdesarrollada que se trasforma vertiginosamente, lo cual implica un desafío. El desafío de convertirnos en artífices del desarrollo, partiendo de una realdad dada, que es la nuestra.

Nuestro segundo subtema fue: lo social y los conceptos de espacio situacional y operacional. Para ello introdujimos el concepto de coyuntura sosteniendo que nuestras operaciones deben estar en función de una coyuntura histórica dada, lo cual nos implica revisar todo lo que hemos hecho hasta ahora, evaluarlo y adaptarlo a esa coyuntura determinada.

En tercer lugar nos detuvimos en "Los procesos del servicio social como formas de intervención en escala circunscripta o social". Tras analizar una serie de factores de diversa índole que circunscriben la acción del servicio social, preconizamos la necesidad de pasar a un servicio social de verdaderas proyecciones sociales, pues hay una tarea para nuestra profesión en el marco del subdesarrollo en el cual estamos inmersos.

Nuestro cuarto y ultimo punto fue: "El servicio social y el nivel de la estructura y el sistema". Sostuvimos que para poder llegar a actuar en el sistema, era necesario previamente, actuar en las estructuras. Para ello, es necesario darle al servicio social una dimensión política a la cual no estamos acostumbrados los asistentes sociales por no haber utilizado en la forma debida el método de organización y administración de servicios sociales, que nos hubiera obligado a pensar nuestros servicios en términos de política de servicio social.

Los correlatos que acompañaron al Tema N° 1 fueron presentados por la A. S, María Antonietq Guerriero, asistente social del Juzgado de Menores, del SESI y profesora de la facultad de Servicio Social de Teubaté y por el Vicerrector de la Facultad de Servicio Social de San Pablo.

El Tema Nº 2 estuvo a cargo del A. S. José Lucena Dantas de Brasilia, quien abordó el tema "Definición de los fines y naturaleza del servicio social". La disertación de Dantas fue uno de los puntos altos del Seminario. Dantas no leyó su trabajo, sino que improvisó por más de dos horas sobre la base de sus intensos conocimientos sobre el tema. (es necesario acotar que en estos momentos está preparando un libro sobre "Teoría General del Servicio Social"). Encaró primero el problema de la definición de la naturaleza del servicio social, sosteniendo en los preliminares que el servicio social es una profesión en busca de su identidad, problema básico del cual derivan todos los demás que afronta esa disciplina. Seguidamente se refirió a la conceptualización del servicio social. Dijo al respecto que mientras por un lado se pierde el tiempo en discusiones semánticas o en lograr la conceptualización a un nivel operativo (qué es el S.S. en tal lugar y en tal situación), lo importante es abrir un diálogo sobre el tema.

Para llegar a una conceptualización del S.S., afirmó, hay que apoyarse en tres elementos: las funciones sociales desempeñadas por esa práctica, el sistema organizacional de operación de esa práctica y el hecho de que la práctica descansa en la presencia de un agente profesional. Destacó al respecto que es curioso que los mejores esfuerzos de sistematización sobre el servicio social no hayan sido hechos por asistentes sociales sino por otros profesionales.

Abordó posteriormente el problema de la naturaleza del servicio social como disciplina profesional y sostuvo que la teoría praxeológica del S.S. debe partir de tres puntos: la teoría metodológica, la teoría de los procesos y la teoría de las técnicas. Luego de destacar la ambigüedad con que los profesionales manejamos esos términos, sostuvo que los fines del S.S. como disciplina científica pertenecen a los fines-funciones, pues los fines-valores no son nada exclusivo de ninguna profesión, sino tarea del hombre como tal y el T.S. no tiene

derecho de manipular ontológicamente al ser humano. Aquí, afirmó, se enraíza una de las crisis más graves de nuestra profesión, porque las escuelas de servicio social capacitan a los profesionales para actuar de acuerdo a fines-valores y entrando en la arena ideológica —sin saberlo- sólo logran despertar oposiciones. Consideró, sin embargo, que sin el cuadro de referencia de un sistema de valores, la profesión se queda en el vacío y en última instancia se ata demasiado al psicologismo.

Finalmente se refirió al instrumental operativo y expresó que es indispensable tener en cuenta nuestra situación de subdesarrollo y la necesidad de crear técnicas nuevas, pues de lo contrario, la distancia entre lo que queremos y lo que podemos hacer, sólo trae frustraciones que en última instancia no nos dejan hacer ni siquiera lo que podríamos.

Su trabajo, que causó una honda impresión en los más do 400 asistentes al Seminario fue acompañado de dos correlatos que estuvieron a cargo de los Dres. A..S. María Inés Bernárdez Pinto y Silva Barros. Con relación a este tema también se dió lectura a una colaboración de la Escuela de S.S. do Riverao Preto, S. P.

La tercera jornada tuvo como tema: "Exigencias del Desarrollo del Servicio Social". El relato principal fue presentado por el A.S. Nelson José Suzano, que aunque paulista de nacimiento trabaja actualmente en Rio de Janeiro. Suzano no presentó un trabajo personal sino la labor de un equipo integrado por él y las colegas Arcelina Ribeiro, JoSo Paes de Almeida y María Antonieta Guerriero, bajo la coordinación de la Prof. Nadir Gouveia Kfouri. Luego de una introducción histórica al tema, el equipo se refirió a las visiones filosóficas y el proceso de formulación de una intervención en la realidad humana, personal y social. En segundo lugar, hicieron referencia al proceso de incorporación de conceptos y principios científicos en una teoría de la intervención del servicio social en la realidad.

Su tercer acápite fue la ampliación de las perspectivas metodologicas y finalmente se refirieron a la ampliación del instrumental operativo. El trabajo, -sistemático, riguroso, concreto— pareció el polo opuesto a la presentación vital, fogosa, desorbitada del día anterior. Sin embargo, en cuanto a la validez de sus contenidos se ubicó en la misma línea de inquietudes y consideraciones con respecto al S.S. iniciada en Porto Alegre en el 1º Seminario Latinoamericano, proseguida en Montevideo en el IIº y en la citada consulta de Araxá.

La lectura del trabajo fue seguida de un magnífico correlato del A.S. Bhij Amin Aur, que profundizó en los fundamentos filosóficos del S.S. a un nivel que no es frecuente encontrar en nuestros colegas.

En la cuarta Jornada, el relato sobre: "Adecuación .al Tiempo y el Espacio Brasileño del Servicio Social" estuvo a cargo del Pr. A.S. Seno A. Cornely de P. Alegre. Si bien el orador no se ciñó estrictamente al esquema trazado por los organizadores de la reunión, su trabajo fuo otro de los puntos altos del seminario. Comenzó analizando en forma sumaria las características del desarrollo del S.S. en Brasil dentro del marco específico de la evolución de la sociedad brasileña en los últimos 25 años. Seguidamente, examinó cómo el S.S. se insertó en esa realidad social y política dada. Destacó al respecto que: "el S.S. nació en los países capitalistas como una forma de corregir las disfunciones sociales del propio sistema y

encontró ahí soporto financiero y recursos económicos para redistribuir, corrigiendo así las distorsiones del propio sistema.

"En cambio -continuó— en América Latina el S.S. ha representado más una actitud de ciertos grupos minoritarios, particularmente confesionales, a voces gubernamentales y no una conquista popular".

En tercer término Cornely tentó trazar algunas líneas para la estrategia del S.S. en la realidad brasileña y latinoamericana. Y, tras criticar algunas afirmaciones altisonantes pero vacías que realizamos los profesionales de S.S., defendió la necesidad de que el S.S. se introduzca en la lucha política para poder así lograr sus finos. Al respecto, entendió que los A.S. debíamos perder el temor a ciertos términos como presión, conflicto, etc. Ese temor, prosiguió, ha influido para que nuestras medidas sean episódicas, epidérmicas y no hayan influido profundamente en la vida nacional como hubiera sido nuestro deseo que lo hicieran. Terminó así expresando: "sintiendo la explotación sin piedad de los regímenes económicos denunciados vehementemente por Paulo VI en "Populorum Progressio", estamos en mejores condiciones de optar por las alternativas ahí propuestas a los pueblos subdesarrollados. Y el servicio social podrá ser un instrumento hábil para el desarrollo humanizado de América Latina, ayudando al pueblo de este continente a construir su civilización solidaria".

El trabajo fue acompañado por dos correlatos, uno presentado por la A. S. Joselyne Chamuseau y el otro por el A. S. José Guy Siegl.

En la última jornada se había invitado a presentar el tema: "Contenido y Actuación del Servicio Social" a la A.S. Hebe Gonzalves que trabaja para la SUENE en el N.E. Lamentablemente esta colega no pudo viajar a S. Pablo y sólo se presentaron dos correlatos que adquirieron un justificado relieve. El primero estuvo a cargo de la A.S, María Lucía Carvalho da Silva y fue una pieza de altos relieves que lamentablemente no podemos sintetizar en esta crónica por carecer de su texto.

Cerró la parte oratoria del Seminario el Dr. José Pinhieiro Cortés -según sus coterráneos "un poeta del servicio social. Al igual que el correlato anterior enfocó cinco puntos: especificidad y rasgos distintivos; evaluación del servicio social y sus experiencias; validez de sus respuestas y perspectivas; función innovadora y creatividad; estrategia de acción; y, comunicación social y presencia popular. Finalizó el Dr. Cortes afirmando: "el sentido fundamental del S.S. en la actual coyuntura histórica del universo de un modo general y del Brasil de un modo más particular, está en organizar a los hombres, sus cuadros y sus recursos potenciales para que digan lo que tienen que decir y hagan lo que tienen que hacer. Más que ser portavoz de las aspiraciones de los humildes ante los poderosos del mundo, más que una preocupación por las necesidades apriorísticas o no de las poblaciones, el Servicio Social tiene una función de abrir para el hombre un lugar en las estructuras".

Montevideo, julio de 1967.

EL SERVICIO SOCIAL EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

Enrique Iglesias

£1 simple enunciado del tema: "El Servicio Social en los países Subdesarrollados" implica el constatar una relación genérica entre dos conceptos a singularizar y precisar: servicio social y subdesarrollo.

La formulación de la relación lleva implícita la sugerencia de un enfrentamiento dialéctico de los polos de la misma. Determina desde ya la noción del condicionamiento de las bases científicas, metodológicas y técnicas de la profesión por parte de las limitaciones del medio donde se instala e integra.

Explícitamente encierra una concepción del modo de evolución y formulación del rol profesional como herramienta de enfrentamiento a la realidad del ámbito circundante.

Pretendemos desarrollar este trabajo buscando ajustar precisiones funcionales sobre fines, principios y cometidos del S. S. y naturaleza, origen, secuencias y alcances del subdesarrollo. Plantearemos posteriormente cuáles son los problemas generados por el subdesarrollo a los que el S. S. se enfrenta y esbozaremos una serie de interrogantes sobre los que es necesario abocarse al estudio y profundización de respuestas acordes al momento histórico por el que transitamos.

CONCEPTO DE SERVICIO SOCIAL PROFESIONAL

El S. S. como profesión se ha levantado sobre una serie de su aspectos filosóficos y éticos. Ellos comprenden básicamente: el reconocimiento del ser humano como individuo, cualesquiera sean sus características y atributos, el respetar las diferencias entre individuos, grupos y comunidades; el reconocer la posibilidad de fomentar el esfuerzo propio como medio de desarrollar autoconfianza y capacidad de asumir responsabilidades.

Estos supuestos orientan una labor profesional que, utilizando métodos y técnicas propias, busca: "que los individuos alcancen un mayor grado de libertad o de confianza en si mismos", "que promueva el mayor bien para el individuo y los mejores intereses para la sociedad", conseguidos mediante; "la mejor utilización de sus aptitudes y la coordinación de esfuerzos en busca del bienestar común".

Estos criterios exigen referencias concretas a las cuales ajustar la vaguedad de los juicios de valoración que contienen. Sin embargo por largo tiempo quedaron en su enunciación subjetiva como elementos incorporados de medios extraños que no necesitaran ajustes y adaptación a realidades distintas.

Machado Neto refiriéndose a la concepción ideológica del intelectual colonial dice: "si el contenido cultural aporta, como un producto más de importación, una concepción ideológica, el intelectual tiende a conservarla en el formol de la más rigurosa ortodoxia o a desmontarla y recomponerla como un juguete raro al influjo de los más sorprendentes eclecticismos. Muy raramente logrará descubrir el carácter instrumental de las ideologías y aplicarles la necesaria reducción a la circunstancia local.

Con las diferencias del caso parece justa esta referencia a una situación que imperó en el ámbito del S. S. hasta hace unos años y que llevó a que se le pudiera definir como: "una

actividad organizada cuyo objetivo es contribuir a una adaptación mutua entre el individuo y su medio social". Nos preguntamos: adaptarlo al "cantegril", a la "favela", a la "villa miseria", a la "población callampa"?.

La moderna filosofía de la existencia, los conocimientos científicos de la psicología y de las ciencias sociales conciben al hombre como un ser en el mundo, una fusión del "yo y mi circunstancia", una integración armónica de terreno hereditario y experiencia vital, lo que determina referir cualquier concepto a un lugar determinado en tiempo y espacio.

Es esta referencia a tiempo y espacio, este condicionamiento a situaciones dadas, lo que concretará una revisión y ajuste, permanentes y dinámicos de principios, conocimientos y técnicas profesionales.

Esta nueva formulación conceptual no puede pretender ser permanente e inmutable, sino sólo la adecuación a los requerimientos del momento y del lugar. Serán estos mismos factores y el avance continuo de las disciplinas científicas básicas los que impulsarán su renovación y permanente revisión.

Hoy pretendemos que el S.S. sea "respuesta racional y dinámica" a una situación que previo su conocimiento busca modifican "Enfrentará carencias en la realidad social mediante el empleo de métodos y técnicas educativas, organizativas y planificadoras". Su finalidad: "será promover en el individuo su afirmación como hombre y la formación en él de una auténtica conciencia social que lo lleve a sentirse partícipe del grupo al cual pertenece al mismo tiempo que pretende la superación de su status económico y la obtención de metas determinadas de bienestar social".

Siendo una actividad eminentemente práctica de aplicación a una realidad partícular, deberá precisar las particularidades del medio y su incidencia social a efectos de procurar su trasformación, contando con los propios impulsos y exigencias de la realidad tratada.

El S.S. no puede ser sólo una motivación de orden moral ejercida a través de técnicas profesionales, Sería olvidarnos que: "la conducta individual es condicionada por una serie de factores internos y externos, contándose entre estos últimos los engranajes sociales en los que está prisionera". Esta es la norma referida a términos de masa sin dejar de reconocer la existencia de motivaciones exclusivamente éticas o idealistas que contra toda circunstancia social llevan ciertos individuos a determinar su acción.

El S.S. como técnica, con una filosofía determinada de proyección social eminentemente educativa y organizativa, debe precisar sus fines y objetivos en una visión opcional y programática del hombre y del rol que este desempeña en una sociedad de características determinadas. Esta visión pragmática no puede ser otra que la de un hombre pleno, integrado en la potencialidad de sus aptitudes, con derecho a la vida, a la libertad, al trabajo, a la educación, a la salud, a la vivienda, etc. Derechos conjugados armoniosamente con los de los otros integrantes del grupo social al cual pertenece.

La visión debe incluir también las condiciones estructurales que posibiliten la concreción y consolidación de estos derechos. No basta sólo su enunciación, no alcanza su inclusión en

textos constitucionales, no satisface sólo su postulación en declaraciones rumbosas y vacías sino la materialización de los mismos sólo posible de lograr en una sociedad justa, equitativa y solidaria.

Es aquí donde percibimos la presencia de estructuras socioeconómicas que aparecen como causa genérica, factor desencadenante de un cúmulo de miserias y penurias que limitan, frenan y traban el desarrollo del individuo y de la comunidad nacional. Es aquí donde percibimos la urgencia del enfrentamiento, la necesidad de la concientización popular sobre el significado y trascendencia de estos procesos deformantes de la economía nacional.

Para ello la actividad profesional debe desenvolverse en dos planos de actuación, no independientes ni paralelos sino coordinadamente coherentes: a) colaborando y participando en la formulación y puesta en marcha de una planificación que asegure el desarrollo pleno a nivel nacional, ayudando a la promoción de la toma de conciencia pública sobre las fallas de organización social presentes; y b) en la tarea directa de superación de carencias propulsando modificaciones parciales a nivel del individuo o de grupos, con noción de la proyección social de las mismas, lo que permitirá una constante evaluación de perspectivas.

EL SUB-DSSARBOLLO. DEFINICION DEL PROCESO

Se ha pretendido definir al sub-desarrollo mediante distintos criterios.

Unos mediante la comparación de determinados datos económicos (producto real y renta real per cápita) de los países subdesarrollados con los de los países desarrollados. Según este criterio, Uruguay en 1954 con un ingreso por habitante de 300 a 400 U$S anuales era más desarrollado que Japón con un ingreso de 200 a 300 U$S.

“Esta definición no tiene en cuenta la complejidad de las estructuras económicas comparadas y sobrevalora la influencia de la relación entre producción y población en el conjunto de la economía del país", acota Jaguaribe. Además implica la abstracción de un factor y su consideración independiente, sin tener en cuenta la correlación estructural de todos los procesos sociales.

Otra corriente, teniendo en cuenta la complejidad, la vastedad de los síntomas sociológicos y económicos, y sus interacciones busca definir al subdesarrollo por una enunciación de sus principales caracteres constitutivos. Señalan: escasez de alimentos, deficiencias en la producción agropecuaria, reducido ingreso nacional medio, bajo nivel de vida, proceso de industrialización incipiente, una situación de subordinación económica, estructuras sociales arcaicas, escaso desarrollo de las clases medias, débil integración nacional, natalidad elevada, estado sanitario defectuoso, bajo nivel de educación etc. Esta tipificación de características no debe ser tomada como una sistematización de elementos que definen el proceso. El análisis detallado y profundo de diferentes países subdesarrollados permite constatar que todo este cúmulo de problemas difícilmente se dan en su totalidad.

Cuando analicemos las causas determinantes de este proceso veremos que ellas se presentan como esencialmente históricas, producto del desenvolvimiento desigual del capitalismo, de la penetración colonial e imperialista y del mantenimiento de relaciones de producción

precapitalistas subsistiendo con sectores de explotación capitalista imprecisa, limitada y orientada en beneficio del país imperial.

CAUSAS DEL SUBDESARR0LL0

Juaguaribe y Lacoste coinciden en afirmar que las causad históricas del desarrollo se dieron en casos excepcionales e irrepetibles como una reunión de factores económicos y sociales que permitieron su surgimiento espontáneo en Gran Bretaña y algunas de sus colonias, principalmente EE.UU.

La presencia de importantes capitales, de relaciones de producción ya tecnificadas, la burguesía detentando el poder político, llevaron a Gran Bretaña a poder iniciar la revolución industrial antes que los demás países europeos, contando con las consecuencias favorables del próspero período mercantilista anterior.

Las formas de extensión capitalista fueron contrarias a la difusión del fenómeno. La expansión económica se realizó con el establecimiento de una dominación política directa o indirecta que impidió el desarrollo, un desarrollo del país subordinado al orientar su economía en función de intereses extranjeros.

"En América Latina, dónde la independencia no había cambiado las estructuras coloniales, los países desarrollados recuperaron en su provecho y por intermedio de una aristocracia colonial de latifundistas, la herencia económica de la dominación colonial", apunta Lacoste.

Al comenzar el siglo XI nuestros países son ya, dependientes del imperialismo, predominantemente agrarios, con restos de relaciones de producción de orden semifeudal o precapitalista y en los que se inserta el desenvolvimiento del capitalismo nativo y/o imperial, primero en actividades primarias y préstamos, y luego en las incipientes industrias.

Furtado,expresa que es esta última característica la que determina la inestabilidad social. "Determinadas características históricas propician la introducción de una clase cuña de economía típicamente capitalista y se crea un desequilibrio

cir no realizado al servicio de minorías o grupos: es necesario que implique la supresión de las estructuras determinantes del desequilibrio y la independencia económica del país. En una sociedad clásica el D.E. *y* S. no podrá tener lugar sin lucha de clases como marcan todos los ejemplos históricos.

Autentico en el sentido de que acompañe las exigencias naturales teniendo en cuenta los condicionantes históricos, geográficos y culturales.

Armónico, si significa un avance en todos los frentes. No referido a un capítulo de las reivindicaciones populares, sino a todas ellas en los planos políticos, administrativos, técnicos, científicos, social y cultural.

Democrático, si cuenta con una participación activa y consiente del pueblo sólo posible de lograr con una concientización y promoción de una conciencia social como instrumento del cambio, como elemento impulsor de mecanismos desarrollistas.

El proceso de desarrollo debe ser un proceso histórico social nacional, planificado, con objetivos compatibles, desencadenado a partir de una investigación exhaustiva de la situación social.

Requiere como condiciones necesarias:

1. Superar la crisis socioeconómica provocada por la penetración imperialista y su efecto.
2. La posibilidad de un gobierno representativo de los intereses mayoritarios.
3. Un esfuerzo de ahorro e inversión ajustable a las posibilidades de los diferentes estratos sociales.
4. Asumir un modelo determinado de acuerdo a las condicionantes locales.

SERVICIO SOCIAL Y SUBDESARROLLO

Las secuencias sociales del subdesarrollo, los problemas por él provocados son necesariamente considerados por los T.S. en su trabajo profesional a nivel de su incidencia individual o grupal.

Esa problemática social que debe investigar, diagnosticar y tratar puede obedecer a causas de orden individual, pero en la pluralidad de sus prestaciones reconocen origen estructural. Existen casos donde el individuo y el grupo que se manifiesta asocial lo hace al haberse ajustado espontánea e inconscientemente a situaciones de desequilibrio social permanente, generando pautas, normas y valores de acuerdo a ese subgrupo.

FORMACION PROFESIONAL

El primer interrogante que nos plantea el subdesarrollo es el de nuestra formación profesional. ¿Cómo alcanzar un grado de autonomía cultural que nos permita obtener una formación profesional necesaria para comprender y analizar la situación social y organizar una política social destinada a su enfrentamiento?.

Le corresponde a la Universidad como elemento superestructural condicionado por el medio, pero a su vez cumpliendo un papel importante en ese sentido. Su autonomía del poder político y la existencia en su seno de fuerzas progresistas permiten vislumbrar el camino.

El Prof. Darcy Ribeiro planteaba el problema en una serie de artículos publicados en "Marcha" y decía: *"la conquista de la autonomía cultural por el dominio del saber científico y el cultivo de la tecnología, tanto en el campo de la investigación original, como en la enseñanza y adiestramiento es la gran tarea de la universidad latinoamericana. En el esfuerzo acelerado para cumplir ese cometido podrá ella modernizarse en consonancia con la renovación nacional para llenar la función y el papel que le cabe de generadora del saber y de la tecnología, y de formadora de los cuadros científicos y profesionales requeridos por el desarrollo"*.

Concluía: *"deben promover la revisión de sus valores explícitos e implícitos para ajustarlos a los imperativos del desarrollo nacional, renovar su propia estructura para capacitarse en el dominio de la ciencia y tecnología moderna y aplicarlas creativamente a las situaciones y a los problemas nacionales*".

En el plano específico del S.S. los requerimientos suponen la capacitación de un T.S. capaz de actuar como agente de cambio y que esa capacitación le permita integrarse eficazmente en el equipo técnico a cargo de la planificación y ejecución de un desarrollo social.

El Dr. Mario Réis preguntaba a los trabajadores sociales reunidos en B. Horizante en el XIº Congreso Internacional de Escuelas de Servicio Social en el año 1962: "No ha llegado la hora de capacitarse mejor para acompañar en iguales condiciones los esfuerzos de aquellos que van hasta las causas más profundas de los trastornos individuales y colectivos de nuestra época?".

Ahora que las modernas teorías de desarrollo indican el camino hacia el mismo a través de una planificación global, ¿no debe el S.S. ir a la búsqueda de una forma de expresión que lo ponga en condiciónes de responder ampliamente a las nuevas perspectivas que se abren a la acción de sus técnicos?.

Se respondía: "Los programas de las escuelas deberían ser ampliados y reformados hasta un más alto nivel, como otros cursos de graduados, agregando nuevas cátedras y con una adecuada adaptación del programa a la realidad". En las delegaciones presentes se notaba inquietud en el ajuste y trasformación de los planes de estudio para adaptarlos a los requerimientos y exigencias que el rol profesional exigía.

En la Escuela Universitaria de S.S, (Uruguay) en el año 1965 se aprueba por la Asamblea del Claustro del instituto un nuevo plan de estudios orientado en esta corriente de crear un instrumento de militancia referido al cambio social.(x)

Sus objetivos son: "crear una unidad entre docencia, extensión e investigación que otorguen al educando dominio de su técnica, conocimiento del medio, capacidad creadora, conciencia clara de los fines de convivencia social y una formación ética que lo lleve a sentirse partícipe en la vida de la comunidad a la cual pertenece".

El nuevo plan incorpora asignaturas como Historia Política y Social del siglo XX y Antropología. Aumenta el número de años de las asignaturas en el campo de las ciencias sociales, sicológicas y en las técnicas de investigación social. Elimina parte de las materias médicas y jurídicas heredadas de la primitiva función del asistente social como auxiliar de estas técnicas.

Introduce el estudio por el sistema de temas enfocados por equipos interdisciplinarios.
Modifica la metodología de la enseñanza incorporando elementos de enseñanza activa e integra en la práctica la acción de los métodos profesionales.

(x) Un extracto de la fundamentación y características del nuevo plan de estudios de la E.U.S. S. fue publicado por “Hoy en el S.S.” 'en el n° 9.

Determina la obligación del docente profesional de abocarse a la investigación en los propios métodos y técnicas que enseña.

ADECUACION DE PRINCIPIOS Y FINES

El segundo gran interrogante que nos plantea el subdesarrollo es la adecuación de los mismos principios del S.S.

Dada la importancia del tema sólo pretendemos esbozar aquí la formulación del problema.

El D.E. y S. exige una planificación racional que contemple objetivos y metas a alcanzar mediante una acción coordinada de pueblo y autoridades en la utilización plena de sus recursos.

El instrumento de dicha planificación en nuestros países debe ser una economía orientada al máximo rendimiento de materiales, instrumentos y capital financiero y humano.

A ese esfuerzo colectivo se deben integrar todos los grupos y comunidades locales.

El problema queda formulado: El respecto por la individualidad de personas, grupos y comunidades, su reconocimiento pleno como unidades en proceso de autoafirmación no entrará en colisión con esta planificación económica?.

Personalmente aventuramos las siguientes consideraciones para el estudio del problema:

1. La libertad individual y grupal está condicionada por factores sociales y económicos.
2. Ellos en términos generales condicionan su conducta y actitudes.
3. Es en esta esfera de acción directa e indirecta que el S.S. actúa como técnica educativa y organizativa.
4. Todo proceso educativo y organizativo se realiza con una filosofía determinada que fija sus supuestos de acción.
5. En su formulación debe de tener en cuenta las características sociales, culturales y psicológicas de los elementps con que debe actuar.

Por otro lado:

a) Toda planificación requiere una investigación profunda de la realidad a ser tratada.
b) Ella debe incluir necesariamente no sólo los recursos materiales e instrumentales sino las aptitudes y caracterísiticas del elemento humano.

El plano de conflicto se limita a buscar un punto de contacto donde la planificación y el poblador concilien sus posibles intereses antagónicos. Si el proceso se prolonga en el tiempo mientras el S.S. busca explieitar una conciencia social se puede alcanzar la solución al admitir el individuo los intereses colectivos del grupo o de la nación.

Si este planteamiento es válido el conflicto no existe en realidad y sólo surgiría de una formulación subjetiva de los principios filosóficos de la profesión.

El problema queda resulto pero supone una determinada forma de concepción del S.S. Para ella no existe incompatibilidad, sino necesaria integración de cometidos.

El tercer gran interrogante es la forma de actuación del S.S. en un programa de D.E. y S.

Le corresponde una tarea de complementación, de integración en la investigación y planificación.

En la investigación porque las encuestas, los censos, la información estadística es a menudo deshumanizada.

Luis Pedro Bonavita refiriéndose al relevamiento aerofotogramétrico del país decía: "y todo eso estará muy bien. Nosotros nos permitimos reservas; para nuestro uso personal, la opinión es que el campo se ve mejor si se recorre a caballo. Se ve la tierra de cerca, se ven los blanquéales, el agua encauchada, las pasturas, las aguadas, el mechoncito suelto de la oveja con sarna, el novillo abichado, cómo quedó la arada, si el trigo nació parejo, se ven las casas y sobre todo, se ve la gente. No se puede ver lejos si no se ve lo que está cerca. Sin aproximación, sin aproximación cordial a los hombres y al paisaje, no se ve nada".

Esta figura es aplicable al rol de un servicio social actuando como investigador de una realidad humana, sensible, con sus propias urgencias y sus propios requerimientos. Con aptitudes y voliciones que deberán ser tenidos en cuenta en la planificación.

En cuanto a la integración profesional directamente referida a la actuación práctica en este marco, nos remitimos a los interrogantes y a las inquietudes que planteara la Prof. Scarón en su trabajo: interrogantes e inquietudes que compartimos, posiblemente por ser frutos de lá experiencia concreta realizada en la aplicación del método.

ECRO-EAPS:nuevo aporte

Pocos son los campos profesionales en los cuales podamos advertir (como es posible hacerlo en el área del servicio social profesional) la multiplicidad de hechos y situaciones homologas y contradictorias.

Podemos nombrar algunos de estos hechos:

1. Las numerosas escuelas públicas y privadas de servicio social, surgidas cada una de ellas, por un proceso de adición y no por una diferenciación interna, funcional, ideológica o metodológica.
2. Las también numerosas asociaciones profesionales de servicio social, que perpetúan entre sí la deficiente comunicación con que interactúan las escuelas.
3. La pluralidad de areas ocupacionales en que los distintos profesionales se ubican (salud, educación, vivienda, economía, etc.) y la heterogenidad de las tareas desarrolladas en las mismas.
4. Una cantidad de métodos y técnicas cuyo número prolifera constantemente como consecuencia de una deficiente sistematización de la metodología.
5. La multiplicidad de instituciones y programas que incorporan entre sus técnicos a profesionales de servicio social y los utilizan como objeto de consignas contradictorias, métodos acientíficos y objetivos en conflicto con las exigencias formuladas en la formación de esos profesionales.
6. La difusión del rol que los profesionales cumplen en el sistema ocupacional y en la estructura socio-económica argentina, y que los lleva a:

A.- la creación y mantenimiento de una serie de figuras de identificación profesional fundadas, no en la tarea técnica desarrollada, sino en características personales, institucionales (objetivo, función, espíritu de la institución o programa para el que se trabaja) o funcionales de profesional ajenos al servicio social.

B. por último, esta multiplicidad de figuras de identificación origina, en el ámbito profesional del S.S., una serie incoherente de identidades profesionales fragmentadas, parcializadas o hipertrofiadas que obstruye la percepción de la tarea total (único fundamento para la construcción de una identidad profesional, si no única al menos homogénea).

Editorial ECRO y Estudio de Asesoramiento Psicológico y Social (ECRO-EAPS) se han asociado para desarrollar en el área del S.S. profesional una serie de tareas tendientes a considerar y resolver estos problemas en grupo con el objetivo principal de iniciar el camino hacia una identidad profesional homogénea.

ECRO-EAPS ha programado en tal sentido, tres tipos de actividades:

. MESAS REDONDAS.
. GRUPOS OPERATIVOS DE APRENDIZAJE.
. GRUPOS DE APRENDIZAJE A TRAVES DE LA TAREA.
ECRO-EAPS ticne por finalidad, a través de esta nueva actividad, transformarse en eco y respuesta a las demandas técnico—científicas surgidas en el campo del Servicio Social Profesional. Para ello ofrece a los colegas la posibilidad de hacer llegar sus sugerencias, sus críticas y su apoyo,

ECRO-EAPS , Santa Fe 2631, 2º piso "A", Te. 82-7780, Cap. Fed.
- Atención e informes: lunes a viernes de 16 a 20 hs.

PARA ADQUIRIR ESTA PUBLICACION

Diríjase personalmente al representante más próximo a su domicilio (ver nómina al reverso de esta página) o directamente por correo a Editorial-Librería Ecro, Lavalle 2327, local 24, Capital Federal, República Argentina.

Suscripción anual (seis números)	$ 720.
para el exterior	U$S 2,50
Ejemplar suelto (simple)	$ 160.
para el exterior	U$S 0,50
Ejemplar suelto atrasado (simple)	$ 180.
para el exterior	U$S 0,60
Ejemplar suelto atrasado (doble)	$ 330.
para el exterior	U$S 0,90

Los precios anteriores incluyen los gastos de franqueo por vía simple (terrestre o marítima). Las tarifas actuales del correo argentino impiden la realización de despachos por vía aérea ya que los gastos de envío por este medio resultan en la actualidad más costosos que el precio de venta de las publicaciones.

NOTA:

Las suscripciones se realizan exclusivamente a partir del último número aparecido o del próximo a aparecer (a elección del interesado) al momento de recibirse la solicitud y el imparte correspondiente.

ENVIOS DE DINERO

Deben realizarse exclusivamente por giro (postal o bancario) a la orden de Luis R. Fernandez. Lavalle 2327, local 24, Buenos Aires, Rep. Argentina.

AGENTES Y REPRESENTANTES DE EDITORIAL ECRO

CAPITAL FEDERAL

Escuelas c Institutos de Servicio Social:

Irma L. Alzugaray: Museo Social Argentino, Corrientes 1723.
Juan Compta Roma: Instituto de Trabajo Social, Moreno 909.

Librerías

Editorial Hunanitas: Corrientes 485, 7º piso, of. 708.
Librería de las Naciones Alsina 500.

INTERIOR

Buenos Aires (S. Blanca): Lilia N. Real, S. Laspiur 969.
Chaco (Resistencia): Elvira Amarilla. Marcelo T. de Alvear y avda. Wilde
Córdoba (ciudad): Ana L. Y. de Grunfeld, L. Pinedo 47
Entre RÍOS (Gualeguaychu): Nélida E. Stefanelli, Urquiza y Gran Chaco n° 5.
Formosa (ciudad): Cristina Fernandez B., Maipú 42.
La Rioja (ciudad): Elvira M. C. de Contreras Ortiz, Boulevard Sarmiento 443.
Misiones (Posadas): Haydee Fenandez de la Fuente, Córdoba 155
Rio Negro (Gral. Roca): Alastenia González. Don Bosco 492
San Juan (ciudad): Alicia JK. Godoy, Corrientes 139

EXTERIOR

Brasil (Porto Alegre): Eunice Faccioli, Barros Cassal 411, apto 32

Chile (Santiago): Alicia A. Rivera, Agustinas 632

Ecuador (Quito): Carmen Carrera Carrillo, Guayaquil 354 y Morales

Guatemala (ciudad): Asociación de Trabajadores Sociales, Apartado Postal 1019

México (Monterrey): Eloisa Ginez Torres, 15 de Muyo 419, Pte.

Perú (Lima): Lucila P. de Chamorro, Grimaldo del Solar 143, Miraflores

Uruguay (Montevideo): Hermán C. Kruse, Agraciada 3296, ap. 14
Melba Guariglia, J. M. Gutiorrez 3629, ap. 3

Las publicaciones de Editorial Ecro son también distribuidas por "Tres Amricas"
Chile 1432, Te. 33-7207/7179/1981 37-1005, Cap. Federal.